“Cafecito” con Ángel Nakamura (2024)

Lugar: Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras

Moderadora: Dra. Ramaris Albert Trinidad

Introducción

RAMARIS:

Una calurosa bienvenida a todas, nos sentimos muy halagadas y muy emocionadas. Y hablo a nombre también de las compañeras de la Concentración en Información y Periodismo que invitan a esta actividad verdad, que afortunadamente los compañeros y compañeras del colectivo UPR Digital desarrollaron esta actividad y quisieron compartirla con nuestra comunidad universitaria y con nuestra concentración. Así que quiero darles ese agradecimiento por considerarnos, por hacer esta actividad colaborativa. También quiero extenderle un saludo al presidente y a la vicepresidenta del capítulo estudiantil de la Asociación de Periodistas Hispanos, en este caso del recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, quienes nos acompañan esta mañana, y también a varias de sus miembras, miembras que estaban invitadas, estudiantes de la Concentración en Información y Periodismo, del programa subgraduado, también tenemos estudiantes del programa graduado y otros miembros de la comunidad universitaria, que ciertamente nos emociona mucho que se encuentren con nosotras aquí. Hoy tenemos una actividad muy especial, una de las series de los cafecitos que están organizando dentro del colectivo UPR Digital con diferentes “fellows” y en este caso nos acompaña el periodista mexicano Ángel Nakamura. Voy a leerles brevemente una biografía del colega que nos acompaña el día de hoy y que estará presentando gran parte de sus trabajos con la idea de que este conversatorio no sólo se extienda entre Nakamura y esta servidora, sino que sirva como un diálogo general entre todas las personas que nos encontramos aquí y que podamos entonces compartir ideas, experiencias y plantearles preguntas a nuestro especial invitado sobre su trabajo en cobertura multimedia en diferentes medios y plataformas digitales, sobre todo en estos últimos años en CNN en Español.

Ángel Nakamura es periodista multimedia con una extensa carrera de 18 años, y ha estado a la vanguardia cubriendo noticias de última hora e historias diversas en México. Sus reportajes abarcan una amplia gama de temas, incluido el crimen organizado, el narcotráfico, la política, las cuestiones sociales, el sistema de justicia en México, los deportes, las artes y los derechos

humanos. De esta manera aporta un profundo compromiso para ofrecer noticias de impacto y de actualidad. Nakamura se dedica a explorar nuevos formatos que resuenan entre los usuarios de las redes sociales, con una firme creencia en la necesidad de la innovación constante en el periodismo. Su pasión por la narración se extiende más allá de los límites tradicionales y refleja un enfoque dinámico del panorama cambiante del consumo de medios. De hecho, hoy vamos a ver una primicia que va a publicar próximamente, así que vamos a ser de esas afortunadas. Nakamura es tejano por adopción y ha sido un valioso colaborador de CNN en Español desde 2020. La compañía de medios ha servido como su plataforma para crecimiento y aprendizaje continuo en el campo del periodismo. En 2023 Nakamura fue seleccionado como uno de los académicos distinguidos de la beca Mellon para académicos de alto impacto en la Universidad de Texas. Esta beca, entre varias subvenciones otorgadas a la universidad, reconoce las destacadas contribuciones de Nakamura al periodismo multimedia. Como parte de la beca Nakamura participa en la actividad comunitaria, debates intelectuales y esfuerzos artísticos. Hoy se encuentra con nosotras como miembro integral del Latino Research Institute para compartir sus conocimientos y experiencias como Mellon High Impact Scholar durante este cafecito.

Esta serie de eventos sirve como plataforma para presentar y conectarse con académicos, fomentando una comunidad de esfuerzos intelectuales compartidos y fortaleciendo vínculos dentro de los ámbitos académicos y artísticos. El recorrido de Nakamura refleja no sólo un compromiso con la excelencia periodística, sino también una búsqueda continua de desarrollo personal y profesional, siempre abierto a nuevos desafíos. Bienvenido Ángel, buen día.

ÁNGEL:
Qué maravilla ver a tanta gente joven. Yo recuerdo hace muchísimos años cuando estaba en las aulas y siempre era un placer ver y escuchar a personas con experiencia. Quiero agradecerle, doctora Ramaris, quiero agradecer a la Universidad de Puerto Rico, a la facultad, a la Universidad de Texas en Austin también, que a través de la Fundación Mellon, de Mellon Foundation, que nos ha dado la oportunidad a gente maravillosa como el poeta Frank Baez, de la República Dominicana, la artista visual Tessa Mars, de Haití y la cantante cubana superestrella Daymé Arocena, que va a cerrar Cumbre Afro, por cierto. Mi nombre es Ángel Nakamura. Gracias, gracias, doctora. Qué maravilla, qué placer.
Me ha sorprendido siempre Puerto Rico. Yo conocí a Puerto Rico, le comentaba a la doctora, por la salsa. La salsa siempre era una forma de expresión en la Ciudad de México, que es

donde yo crecí. Y siempre que escucho salsa, lo primero que se me viene a la mente es la Ciudad de México y después Puerto Rico. Más adelante en mi escuela superior, le decía la doctora, que yo tenía un programa de radio por internet, por allá de 2005, que se llamaba Ritmo Urbano, y tocábamos don panameño, reggaetón, bomba, plena, salsa, cumbia. Y siempre, siempre me parecía fascinante esta nación, me parece fascinante, porque aún de todos los problemas que ustedes tienen, ustedes los conocen plenamente, y esta generación joven, sobre todo, México hay un montón de problemas también.

Y yo les quiero hablar hoy sobre un proyecto que voy a dar a conocer en abril, pero que por supuesto Puerto Rico tiene que tener la primicia y que tiene que ver gracias a la Mellon Foundation y al trabajo que hacen todos. Y aquí está la coordinadora administrativa, Agnes Savich, también a quien quiero agradecer que esté presente y todo el apoyo. La Universidad de Texas en Austin, que es una maravilla, y la Universidad de Puerto Rico también, por lo que estoy viendo.

Y les quiero presentar un poco para después dar paso a preguntas y respuestas, por supuesto, lo que quiero es que sea un acto provocador de ideas y de cuestionamientos. Creo que una de las cosas que tenemos que tener como periodistas es siempre cuestionarnos. Hay un viejo dicho, a lo mejor ustedes lo conocen, de que un periodista, entre broma y en serio, si tu mamá dice que te ama, un periodista va a decir, pruébamelo, a ver, voy a hacer verificación de datos de que realmente me amas.

A lo mejor es muy exagerado, por supuesto, pero es una parte de que siempre estamos cuestionándonos la realidad. Y quiero presentarles este proyecto rápidamente que hice a través de la Mellon Foundation, la Universidad de Texas en Austin. Yo fui a Tamaulipas, yo soy de Tamaulipas, de Matamoros, Tamaulipas, y se trata de los peligros de hacer periodismo en Tamaulipas.

El harassment, la violence or death, the challenges of covering organized crime and corruption in northeastern Mexico. Y me voy a ir un poquito rapidito, pero por favor, si tienen dudas o preguntas, estoy más que encantado de responderlas. Este es mi proyecto, que gracias a la Mellon Foundation pude hacer en enero.

Yo quería cubrir, pues, cuáles son los desafíos actualmente en Tamaulipas para hacer periodismo en el norte, en el norte de México, y el acercamiento que tuve fue de la violencia contra los periodistas que cubren el crimen, corrupción e historias locales. También, los desafíos que los periodistas enfrentaron para adaptarse a las nuevas maneras de hacer su trabajo. Y, pues, la evidencia está presentada en este proyecto de investigación a través de casos que recolecté, entrevistas cara a cara con editores de periódicos, de radio, de televisión en Tamaulipas durante, pues, el invierno del 2024, finales de enero, a través de métodos etnográficos, es decir, entrevista e investigación directa.

Quiero darles un poquito de qué es Tamaulipas. Alguien puede decir, bueno, qué es eso, dónde se encuentra. A ver, solamente rapidito para los números. Tamaulipas es uno de los cuatro estados mexicanos que tienen una frontera con Texas. Los otros son Nuevo León, el otro es Chihuahua y Coahuila. Esos son los cuatro estados. Ahorita lo vamos a ver en un mapa para que ustedes tengan más claro. Y, pues, el comercio, el comercio internacional que hay entre Texas y México es de 421 billones de dólares. Es solo la segunda frontera con mayor inversión que hay solo detrás de Tijuana y San Diego, para que nos demos una idea del impacto económico que tiene.

Y 20 millones, hubo 20 millones de cruces de peatones en la frontera Texas-México solamente en 2020. Es el segundo puerto de entrada más ocupada de México-Estados Unidos, solo detrás de San Diego, por supuesto, y Tijuana. ¿Dónde está Tamaulipas? Aquí está Tamaulipas.

Yo nací en Matamoros-Tamaulipas. Ahí lo vemos que está casi, casi en la orilla. Es como un elefantito, el estado en el Golfo de México.

Ahí le pongo las ciudades más importantes de Tamaulipas. Ciudad Victoria, Reynosa, Nuevo Laredo y Ciudad Mante. Tamaulipas, para que nos demos una idea, y estaba viendo datos del censo de Puerto Rico, tiene la misma población que Puerto Rico, el estado.

Como tal, 3.5 millones, 3.2 millones de personas residentes. Y Ciudad Victoria, que es donde yo ejercí la mayor parte de mi periodismo, tiene la misma, casi la misma cantidad de habitantes que San Juan. Aquí traía el dato, como buen reportero, siempre tienes que estar viendo.

Y les quiero, no les quiero pasar un dato erróneo, pero la población de Ciudad Victoria, Tamaulipas y San Juan. Aquí viene lo más reciente. Censo 2020, San Juan, Puerto Rico, 342.259 personas.

Ciudad Victoria, capital de Tamaulipas, 349.000, es decir, prácticamente 7.000 más, ¿no? Para que nos demos una idea. Ah, miren, aquí está. Matamoros, Tamaulipas, de donde es su servidor, y San Juan, Puerto Rico. Ahí tenemos una pequeña línea para que nos demos una idea de a qué estoy hablando, para que lo tengamos ahí bastante, bastante presente.

¿Qué pasa en Tamaulipas?

ÁNGEL:
¿Qué pasa en Tamaulipas? Hay una influencia del cártel de las drogas. El cártel del Golfo, el CDG, que fue fundado en Matamoros, la ciudad que les mencionaba, encontró la economía criminal en Matamoros-Tamaulipas desde los 30.

¿Qué es la economía criminal? Secuestros, extorsiones, robos, cobros de piso, secuestro de migrantes, una gran cantidad de migrantes de todas partes de Centroamérica y de Sudamérica tienen que atravesar Matamoros para llegar a Estados Unidos, y todo eso lo encontró el cártel del Golfo. Sin embargo, empezaron a capturar y a matar a sus líderes, y hubo una pelea con los Zetas, que es un grupo paramilitar que fue formado por el Ejército Mexicano, y que eso cambió la dinámica de los carteles. Y, por supuesto, hubo inestabilidad, que se volvió cíclica, y que llevó a más violencia.

Y aquí vemos un mapa de Tamaulipas, para que cada bandera que ustedes vean ahí, es un grupo criminal que controla esa región, que controla los cárteles. Podemos ver que hay, por parte del cártel del Golfo, hay varias facciones, los Zetas también, y el cártel Jalisco Nueva Generación. De acuerdo a la DEA, en 2023, el cártel Jalisco Nueva Generación era el cártel más poderoso en el mundo, controlaba casi la mitad de las actividades criminales en el mundo. De ese tamaño estamos hablando, que es la presencia del crimen organizado.

¿Y cuál es el impacto de todo esto en el periodismo? ¿Cómo impacta? Solo para darnos una idea, 162 periodistas han sido asesinados en México, del 2000 al 2023, y para ponerlo en perspectiva, en Estados Unidos ha habido cero asesinatos. En Puerto Rico estaba viendo las cifras y también ha habido, digo, afortunadamente, ningún asesinato de periodistas desde el 2000. 2022 fue el año más mortal para los periodistas en México, con 13 muertes, y Tamaulipas fue el estado donde más, el segundo estado donde más se mató periodistas, 15 periodistas asesinados en Tamaulipas.

¿Cuáles son las causas de la violencia contra los periodistas? Bueno, en los setenta eran amenazas que venían de jefes de sindicatos y de autoridades políticas. En los ochenta esto cambia, el crimen organizado comienza a violentar a periodistas, no solamente amenazas de muerte, de que si publicas algo te puedo matar, o a ti o a tu familia, sino que además también ya venía una forma de extorsión a los periodistas, un cobro, digamos, por a ver que sí puedes o no publicar.

Y de los noventa a los 2000, Tamaulipas fue catalogada la principal zona de silencio en México. ¿Por qué la principal zona de silencio? Porque los periodistas ya no podían publicar, dejen ustedes historias de crimen, ya no podían publicar la declaración del alcalde o del gobernador, llegó a ese límite de violencia, por eso fue catalogada como la principal zona de silencio en México. Y bueno, pues la violencia contra los periodistas, ¿cómo se ve? Los narcos en Tamaulipas comenzaron a usar más tácticas violentas para que se publicara lo que ellos querían.

¿Qué son estas tácticas violentas? Secuestros expreso, los narcos iban afuera de tu redacción, entrabas en radio o periódico, te esperaban, te llevaban en una guagua, una camionetita, te golpeaban y te decían por qué estaban molestos o por qué te habían secuestrado. También hubo ataques a periódicos, a estaciones de radio, a estaciones de televisión y los narcos usaban granadas, también usaban armas de fuego, yo sé que ustedes conocen plenamente el problema de las armas de fuego aquí en Puerto Rico, lo he leído que es brutal. Y carros bomba, como en Medellín con Pablo Escobar.

Este fue el primer ataque de carro bomba contra un medio en Tamaulipas, esto ocurrió en 2010, esto que ven aquí a esa pared es Televisa, Televisa Ciudad Victoria, Televisa saben este gran conglomerado de televisión, ahí vemos a la Policía Federal, este carro explotó en la

madrugada cuando apenas iban a entrar los trabajadores de la estación de televisión. Este fue el primer ataque en la era moderna contra un medio de comunicación a través de carro bomba.

Y así es como lo reportó los medios: Zetas, que ya les hablaba, una de las facciones que se peleó con el cartel golfo, posibles culpables de estos coches bomba en Tamaulipas.

Esta foto puede ser dramática porque este fue otro coche bomba que explotó frente a la policía local de Ciudad Victoria y como ustedes pueden ver hay un jardín de niños, esto explotó a las seis de la mañana, se hubiera explotado una hora después, había 150 niños en ese jardín de niños. Y como ese hubo 13 carros bomba entre 2010 y 2012 sólo en Ciudad Victoria, la capital de Tamaulipas, para que ustedes puedan imaginarse el nivel de terror que había, no solamente por supuesto contra medios de comunicación pero particularmente contra los periodistas.

Y este ocurrió el 19 de marzo de 2012 y tocó muy cerca de mi casa porque además de que yo trabajaba en este periódico, que fue donde explotó el coche bomba en la noche y así quedó al día siguiente, cimbró alguna de las partes de que yo trabajara en un medio de comunicación.

Los narcos se molestaron por una historia que se publicó en un periódico y no contentos con amenazar de muerte a todos los que trabajamos en el periódico fueron a dejar un carro bomba también. A partir de ahí nosotros dejamos de hacer trabajo presencial en el periódico y empezamos a hacer home office en 2012, imagínense ustedes cuando todavía el home office no era pensado que se hiciera, todavía no pegaba COVID por supuesto y por eso es que pegó muy muy cerca, muy cerca de casa. Esto ocurrió el 19 de marzo del 2012 a las 9 de la noche, lo recuerdo muy bien porque era el cumpleaños de mi hermanita, entonces mientras yo estaba llamando a mi hermanita para felicitarla, esto estaba ocurriendo en las calles de Ciudad Victoria de Tamaulipas.

¿Cuál fue la respuesta oficial de las autoridades? Pues que creen, eran muy lentos para responder, para sorpresa de absolutamente nadie. También, fallaban en aplicar mejores prácticas para hacer sus evidencias, para recabar quiénes estaban atacando a los periodistas. Y aparentaban o parece que solamente priorizaban presentar sospechosos, aunque no fueran culpables, es decir si tenían alguna persona en la mira, las autoridades lo agarraban y decían:

a él fue, él fue parte de, sin presentar mayores pruebas. Si voy muy rápido me dicen, por favor.

¿Y qué es lo que más, que es lo más desalentador para los periodistas? Bueno es que ¿qué creen los ciudadanos? Pues no reconocen el riesgo que asumen los periodistas al cubrir las historias relacionadas con el crimen organizado. La sociedad no cree en los medios y no creo que pase solamente en Tamaulipas, tengo entendido que pasa en muchas partes de Latinoamérica y el Caribe, consideran que los medios son otra institución política y como es una institución política no le voy a creer. A los periodistas se les cataloga como "sellouts", eres un vendido en México dice ¿no? No publicas lo que pasa de violencia en Tamaulipas, eres un vendido, seguramente te está pagando el narco, es lo que solían decir, pero no sabían que estábamos, algunos estaban amenazados de muerte.

Violencia contra democracia

ÁNGEL:

Y bueno ¿qué pasa cuando la violencia amenaza la democracia? Pues la violencia contra los periodistas viola la libertad de expresión y el derecho de todos ustedes los ciudadanos a estar informados. Además, consolida zonas de silencio como Tamaulipas y los periodistas informan de los problemas de la comunidad, pero imagínense ustedes que ya no puedes informar de un problema de recolección de basura en un vecindario, en Condado, en Santurce: oye ya no está pasando la basura. Ya no podías publicar eso en Tamaulipas porque los narcotraficantes se molestaban. Y esto por supuesto representa riesgos profundos para la vida democrática de México y la región que incluye por supuesto a Tejas por nuestra cercanía con Estados Unidos.

Y este es el proyecto de investigación que la Mellon Fellowship… Pude hacer gracias a la Mellon Fellowship y a la Universidad de Texas fue estas preguntas. Yo tenía [lo siguiente]: ¿Cómo lo están haciendo los periodistas hoy en Tamaulipas? ¿Cómo están haciendo su trabajo? ¿Cuáles son algunos de los desafíos que enfrentan en este momento? Y ¿Han recibido ayuda del gobierno, y qué significa esa ayuda?

Hallazgos de la investigación

ÁNGEL:

Y esto es lo que encontré: es la primicia para ustedes platiqué con 15 periodistas editores de medios de comunicación en Tamaulipas en enero pasado y me dijeron: estamos aplicando autocensura. ¿Qué significa autocensura? Mejor no voy a publicar absolutamente nada que tenga que ver con política y que tenga que ver con violencia, autocensura. Autocuidado, por supuesto esto afecta la salud mental de los periodistas. El terror que han vivido pues por supuesto que pega. Entonces ellos están buscando terapia, están buscando círculos de ayuda. Y resiliencia, que es importante esa palabra que hemos escuchado y que decimos bueno: "¿De qué se trata eso?". Sobrevivir, simple y sencillamente lo que ellos me han dicho: ellos prefieren pues esperar al comunicado al boletín de prensa, no, a las conferencias de prensa y a los instrumentos de transparencia del gobierno. En lugar de hacer periodismo de investigación, prefieren que una autoridad y el boletín de la autoridad sea lo que se vaya a publicar. Trabajan en unidades para protegerse. Es algo que no ocurría hasta hace 10 años. Es decir, si un periodista va a investigar sobre un caso de corrupción en un gobierno local le dice a tres periodistas más, aunque sean de la competencia, ven acompáñame yo no quiero ir solo vayamos cuatro periodistas. Es más difícil que ataquen a cuatro periodistas a que ataquen a un periodista. Por supuesto esto se, va en detrimento del pues independiente, el periodismo independiente porque todos van a traer la misma nota.

Los periódicos ya dejaron de publicar historias de violencia. Es lo que me decían editores. Prefieren evitarlo. "Ya no vamos a publicar violencia". Y los sitios web casi siempre prefieren no seguir las beats no, que pude ser peligroso Algo que puede ser peligroso, que puede ser cualquier cosa, no solamente que tiene que ver con corrupción o crimen organizado. Los editores le hablan a la competencia también antes de que publiquen una historia. Hay una historia sobre extorsiones que haya comerciantes. Yo editor de periódico le hablo a mi competencia, le digo: "Oye está esto, ¿tú lo publicarías?" "No, no lo publico. "Oye, está esto, ¿lo publicamos?". "Sí, lo publicamos". ¿Qué pasa? Todos publican lo mismo y la población dice: "Oye, es que todos traen lo mismo. El mismo periódico trae esto, esto y esto, ¿Qué está pasando? No hay competencia".

Algunos periodistas han optado por salirse, ya no ser periodistas porque es muy arriesgado. Es demasiado estrés. Quieren tener una vida, quieren tener paz. ¿A dónde se han ido? Algunos han sido profesores de periodismo o de español o de inglés. Se han ido al gobierno, se han ido a los partidos políticos, o se han ido al sector privado. Cualquier cosa, algunos me decían, es mejor que volver al periodismo. Y ellos han decidido abrir canales de YouTube o

trabajar para medios internacionales, medios nacionales, internacionales antes de trabajar para medios locales.

También, los periodistas me dijeron que no creen en los gobernantes. Y por supuesto que no, no piden ayuda. Prefieren buscar otros medios antes de pedir ayuda institucional. Algunos tienen serias, pues dudas, acerca de lo que comparten con otros colegas. Es decir, si yo estoy trabajando un tema de investigación de periodismo no lo voy a compartir con alguien más porque hay muchas dudas de si esa otra persona, aunque sea un colega, pueda hablar con alguien que seguramente conozca a alguien en Tamaulipas. Tenemos un dicho que dice: "Everybody knows everybody and everybody knows somebody". ¿Qué significa eso? Todos nos conocemos, pero no sólo todos nos conocemos, sino que todo el mundo conoce a alguien. Para "somebody" significa alguien que está trabajando para alguien del cártel. Una terrible realidad.

¿Cuál es la respuesta del gobierno? Platiqué con dos funcionarios del gobierno. Ellos han creado workshops y conferencias para los periodistas, para que se acerquen, para que pidan ayuda, y por supuesto hay un mecanismo de proteger no solamente a periodistas sino a defensores de Derechos Humanos. Y tienen una política de política abierta que trata de que los periodistas vuelvan a creer en las instituciones. Eso es lo que están haciendo, pero cuando platiqué con un funcionario le dije: "¿Cuántos periodistas han venido a pedir ayuda?". "Cero". "¿Por qué?" "¿Porque no nos, no nos creen. No creen en nosotros". Le digo: "Eso es terrible". Tienen un mecanismo, pero no está funcionando. Tiene operación, tiene recursos. No está funcionando.

Futuro del periodismo mexicano

ÁNGEL:

¿Qué sigue para los periodistas? Platiqué con algunos y son bastante pesimistas. Me dicen: "Las nuevas generaciones, ellos quieren ser 'influencers' y quieren... Se preocupan mucho del '"ngagement' y que me vean en un videíto en Instagram, Snapchat, en Facebook, Twitter, pero yo no les veo mucha convicción de que sean periodistas". Ojo, es lo que me dicen, yo no estoy de acuerdo con ellos, pero es lo que me dicen.

Y luego, creen que solamente poquitos periódicos van a sobrevivir. Actualmente, en Tamaulipas hay 25 periódicos. Hablé con los editores y me dijeron: "Si cinco periódicos sobreviven para el próximo año, sería muchísimo". Piensan que va a desaparecer la mayoría. Y esto se me hizo brutal, las redacciones van a ser irrelevantes en los próximos cinco años, me decían. Van a ser irrelevantes, la gente ya no quiere estar en una redacción. No... en la redacción, en el sabor de la redacción. Desde su casa lo puede hacer, ya no, ya no va a haber como tal ese compañerismo en "newsrooms".

¿Que sigue además? Por supuesto, el periodismo de investigación solamente va a ser posible en colaboración con medios internacionales y nacionales, ya no más con locales. Poco a poco se van a alejar del periodismo de investigación local. Las estaciones de televisión locales van a ser irrelevantes, porque nada más van a cubrir asuntos nacionales. "Asuntos locales, olvídate de eso", es lo que me decían. Las estaciones de radio se van a limitar a programación musical. Ya no van a ser tanto historias políticas o lo que está sucediendo en la comunidad. Mejor ponen lo que está pegado en el momento y vámonos. No, ¿para qué? Dejarnos de problemas.

También, lo que me dijeron: "No queremos dejar nuestro estado. No queremos irnos. Esto es Tamaulipas, este es mi estado, y nuestra ciudad, Ciudad Victoria, los narcos no deberían ganar".

Es lo que me dijeron varios: "No se debería permitir que los narcos ganen". "Va a requerir mucha creatividad, sacrificio y compromiso seguir haciendo nuestro trabajo". Y otro me dijo: "Yo no soy un héroe, yo pongo a mi familia primero. Amo el periodismo, yo crecí y quiero ser periodista, pero ya no puedo hacerlo. Yo voy a poner a mi familia primero".

¿Qué necesita cambiar? Bueno, de acuerdo, de acuerdo a este libro de la doctora Celeste González de Bustamante, de la Universidad de Texas en Austin, para cambiar va a requerirse un esfuerzo enorme. No, y el poder de voluntad de todos los sectores de la sociedad. Voluntad de todos los sectores, no sólo gobierno, no sólo partidos políticos, sino de las escuelas, de las universidades, de los estudiantes, de todos. Y el gobierno debería, debería de tener leyes para dar fondos para que protejan a los periodistas. Eso es lo que dice este periódico, este libro, y estoy totalmente de acuerdo con ello.

Y al final, ¿cuáles son los valores fundamentales del periodismo? Y… por supuesto que lo podemos discutir y hablar. Por supuesto, hablar sobre los problemas es importante, pero es crucial también mostrar soluciones, periodismo de soluciones. ¿No? Porque eso demuestra a la gente que hay esfuerzos activos de solucionar los problemas, local, nacional e internacional, ¿no? Y por supuesto hay que dar inspiración y herramientas para que los lectores, para que sientan que el mundo no está del todo perdido. Muchas veces escuchamos eso, ¿no? "El mundo está perdido. Ya no hay, olvídate de eso. Los jóvenes ya no quieren estudiar, ya no quieren trabajar". Yo soy bastante optimista realista, yo siento que las nuevas generaciones nos van a sacar adelante, ¿no? Pero para eso se necesita muchísima voluntad.

Y bueno, por supuesto, para periodismo de soluciones la meta el objetivo no es hacer que la gente se sienta mejor ¿no? Aunque es muy bueno cuando pasa, es importante. Su objetivo es informar mejor a la gente. Yo creo en eso.

Y por supuesto, si tienen alguna pregunta, les dejo mi correo. Mis dos correos: angelnakamuracnn@gmail.com. Ahí pueden escribirme, comentarios, dudas. "Oye, estuvo malísima tu presentación, no me gustó para nada. No estoy de acuerdo contigo". "Oye me gustó, pero te faltó esto". "Oye ven a Puerto Rico". Por supuesto, déjame busco un vuelo y yo voy pa' Puerto Rico cuando tú me invites. Ahí están los dos. Entonces el correo también de U Texas. Por favor, preguntas que tengan, comentarios, dudas, a mí me encanta escucharlas y recibirlas. Y finalmente, muchas gracias a la Universidad de Puerto Rico. Gracias por esta gran nación. Yo me quiero… Gracias, gracias.

Ya cierro con esto. Fui a un festival, al festival de poesía de Puerto Rico, gracias a una invitación de... el poeta dominicano, que es brillante, que está aquí con nosotros, Frank Báez. Este, que él es otro "fellow", por supuesto, que eso es con el esfuerzo de la Universidad de Texas en Austin, y me encantó porque yo cuando llegué, a Puerto Rico, dije y cuando vi la calidad de su gente dije, Puerto Rico es poesía, Puerto Rico es todo lo que hace hervir la sangre. Y encontré un pedacito de un abogado que se llama Eduardo Villanueva que yo sé que hubo una controversia ahí. Leí un poquito sobre la controversia, pero no quiero entrar en eso, quiero entrar en lo que él dice. Dice de Puerto Rico el abogado Eduardo Villanueva: "En nuestra realidad colonial la poesía es anticlimática, es irreverente y desafiante, pero también es canto y es belleza, es una afirmación de que la realidad se puede transformar y de que la justicia no es una utopía. Es decir, el lugar que no existe. Lo justo, lo hermoso, lo pasional, el

fuego que nos quema en la conciencia no sólo existe, sino que es necesario. Muchas gracias, Puerto Rico, por ser poesía.

RAMARIS:
No sé ustedes, yo siento como una mezcla de sensaciones. Me siento bien emocionada de que haya una investigación tan rigurosa con unos hallazgos tan pertinentes, pero a la misma vez siento desesperanza por los resultados de la investigación. Y uno de los elementos que me llamó la atención, Ángel, es cuando comenzaba y mencionaba que estas organizaciones de narcotráfico, de estas organizaciones mafiosas, llevan casi, casi un siglo asentadas. Así que podemos hablar de que tienen un poder y una antigüedad que reta incluso la estabilidad política que pueden tener muchísimos partidos. Están mucho más arraigados en la sociedad, ¿no? Y que, y esto pues, deriva en ese sentimiento, en esa sensación de desolación que tienen las personas que no le creen al gobierno, pero tampoco le creen a los periodistas.

Normalización de la barbarie

RAMARIS:
Y cuando planteaba verdad, parte de estos, de estos hallazgos, me preguntaba si los periodistas que decidían acudir a otras profesiones porque no, no podían seguir ejerciendo, si ¿decidían quedarse en el estado o la decisión de renunciar a su profesión, por dolorosa que fuera, implicaba también partir de Tamaulipas y abandonar esa realidad por completo?

ÁNGEL:
Sí, muchas gracias, doctora. Lo primero, cuando yo crecí de niño en Matamoros decíamos, no la pregunta: "¿Qué quiere ser de niño?". Te dicen: "¿Qué quiere ser?" "Yo quiero ser médico, quiero ser abogado, quiero ser artista, quiero ser presidente".Y algunos nenes decían: "Yo quiero ser narcotraficante". Entonces, yo de niño decía: "Es otra profesión. Seguramente se va a la universidad para ser narcotraficante". Ya con el paso del tiempo me di cuenta que no, que no era una profesión, pero estaba tan arraigado en la cultura, en el psique tamaulipeco, que claro era una opción de vida ser narcotraficante, por supuesto. Y se van dando cuenta que es más fácil conseguir dinero rápido a través de eso. Entonces hay muchos nenes que hoy en día quieren ser eso. Entonces, por una parte es como la normalización de la barbarie, ¿no? Normalizas la violencia, normalizas que haya asesinatos, que haya tantas armas de fuego en las calles, que haya tantos menores que optan por el narcotráfico. Eso por una parte. Y, por

supuesto, la segunda parte, están desahuciados los periodistas. Ya no quiero ser periodista. Muchos, como en mi caso, yo me fui a Tamaulipas en 2012 después de reiteradas amenazas de muerte. Llamaban a mi teléfono y me decían: "Oye, este, sabemos que estás comiendo en tal lado, vamos a pasar por ti. Te vamos a dar una lección". Pero yo, yo ya ni siquiera como que me bloqueaba. Decía: "Bueno, okay. No pasa nada". En la noche recibía llamadas y decían: "Oye, estamos matando a alguien aquí. Quiero que lo escuches". Y yo: "Okay", y ya, me colgaban. "Oye, estamos en una balacera ahorita. Escucha la balacera". Ya, pero ya era muy reiterado. Y la última vez, por la que yo me fui de Tamaulipas a Ciudad de México, fue porque ya me dijeron, este: "Oye, publicaste algo que no debías, este, vamos a tener que tomar medias contra ti". Porque tenían un departamento de comunicación social aparte, el narcotráfico; cuando yo estaba en 2012, ¿no? Tenían su vocero, tenían boletines de prensa que mandaban a los medios, y tenían un vocero. Que el vocero era quien te decía: "Oye bájale. Oye no hagas más esto". Y él fue el que me dijo: "Sí, tienes que irte. Porque, porque la verdad es que, este, o en la cárcel o en la tumba. Tú me dices cuál quieres". Entonces, yo por eso me fui de Tamaulipas.

Y muchos se quedan, muchos compañeros se quedan y se van. O están haciendo trabajo institucional, es decir, boletines de prensa, trabajar para el gobierno o en las universidades. Pero en las universidades, lamentablemente, con los profesores con los que hablé me dicen: "Oye, hay un riesgo fuerte. Yo no puedo hablar mucho de esto. Yo puedo hablar de las bases. Este, cómo hacer una nota, ¿no? ¿Qué? ¿Quién? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? ¿Por qué interesa? Ayudar a los jóvenes a dar herramientas multimedia. Eso puedo hacer, pero yo no puedo hablar de estos peligros que tiene". Entonces es eso.

RAMARIS:

Es que eso que comentas, por ejemplo, de que se quedan haciendo trabajo como comunicados de prensa realmente, en Puerto Rico, eso es una tarea que se vincula a las relaciones públicas. Así que hay, hay una dicotomía ahí en que no claudicar implica hasta cierto punto claudicar. Porque querer quedarte ejerciendo el periodismo, pero desde una perspectiva totalmente, ¿verdad? según los hallazgos, oficialista, restringida únicamente a las comunicaciones del gobierno, comunicados de prensa… son unas funciones de relacionistas profesionales, no de periodistas. Y no con eso quiero juzgar, ¿no? Porque cada uno en las circunstancias en las que están cuando atentan contra su vida o la de su familia, pues cada uno toma las decisiones que entiende más pertinentes. Pero que de alguna manera eso abona a la percepción que tiene

la ciudadanía de que los periodistas no necesariamente indagan con la profundidad. Porque entonces es como si esas organizaciones criminales, que tienen una estructura incluso con un vocero, ¿verdad?, con un oficial de prensa por decirlo de algún modo, del narcotráfico, les llevan directamente a terminar ejerciendo de lo que se supone que estaban, de lo que estaban huyendo; lo que querían evitar a partir de las denuncias de la ciudadanía. Quiero recordarles que el piso está abierto a preguntas por parte de las asistentes. Así que, en cualquier momento, cualquier comentario, siéntanse libre también de hacer cualquier aportación.

ÁNGEL:
Y sólo para agregar a lo que decía… no sé quién dijo, pero: el periodismo es publicar, y todo lo aquello que puede incomodar a los poderosos, ¿no? incomodarlos. Lo demás es publi-relacionismo, ¿no? Eso no es periodismo. Entonces, eso siempre se me ha quedado como muy presente.

Valentía y autocensura

RAMARIS:
Y, aparte, quisiera hablar, en esa misma línea, poder conocer estos hallazgos que tienen un gran impacto para conocer la realidad tan cruda de estos colegas. ¿Cómo fue el proceso de que pudieran, de que pudieras, lograr tener esas entrevistas en profundidad, cuando parte de la información que te están brindando incluso podría poner en riesgo su propia vida? ¿Cómo fue ese proceso de la de la investigación, y de las entrevistas en profundidad que realizaste?

ÁNGEL:
Gracias, gran pregunta. Primero, ponerme en contacto con ellos a través del correo, eh celular. Eran personas que conocía también. Unas tantas no, pero la mayoría conocía, y les decía: “Estoy haciendo un trabajo de investigación, pero no… si quieres no pongo tu nombre. Es más, ni siquiera dónde estás trabajando. Quiero protegerte a ti lo máximo posible, porque yo sé lo difícil que es trabajar ahorita”. Y me decían: “No, no, no. Yo quiero que salga mi nombre, yo quiero que salga dónde trabajo y pon mis datos porque yo quiero cambiar esto”. Dentro de esta desesperanza, había un sentimiento de que, es importante que en las universidades se discuta de esto, se hable de esto. “Porque nosotros lo vivimos como periodistas, pero la sociedad no lo conoce, y piensa que somos unos vendidos, unos ‘sellouts’. Este, que hablamos cualquier cosa, que publicamos lo que sea, que solamente nos paga el

gobierno para publicar bien de ellos. Entonces, nosotros queremos que se dé a conocer". Y a mí me cayó bastante la realidad de lo que significa ser periodista. Porque yo, en una de mis entrevistas que tuve, que eran en lugares además que ellos de confianza para ellos. Le decía: "¿Dónde se te hace mejor para que yo te entreviste? ¿Qué lugar? Dime el lugar, la hora y cuánto tiempo tienes disponible". También, ser muy respetuosos de su tiempo y de su espacio, ¿no? Pero le digo que me pegó el golpe de realidad, porque en una de las entrevistas a las que iba, en un municipio que está cerca que se llama Tampico, este… Que por cierto tiene la playa Miramar muy linda... Empezaron a seguirme unos carros. Entonces, a mí ya me habían seguido antes, cuando yo trabajaba en Tamaulipas, de 2006 a 2012, ya me habían seguido. Empezó a seguirme un taxi, luego dos taxis, luego tres taxis. Y uno se me pega al lado, y veo que está armado, y me dice que le baje a la ventana. Entonces, me fueron siguiendo como por espacio de 15 minutos, y en un semáforo me dice: "¿Qué estás haciendo aquí?". Digo: "Este… vengo a hacer un trabajo de investigación". "Okay". "Ya se fue", eso me dije, eso me quedó así. Alguien, alguien comentó que yo estaba ahí, que estaba haciendo preguntas, ¿no?, y que estaba haciendo preguntas relacionadas con la violencia. Entonces alguien dio el pit- Allá en México decimos el pitazo. Alguien avisó que yo estaba ahí. Afortunadamente, dentro de todo lo que… El bloqueo mental que yo hacía cuando, cuando trabajaba, entre otras cosas, tienes que bloquearte y no entrar en pánico, que es muy difícil. Entonces dije: "Wow, me cayó el golpe realidad de, ok sigue aquí la violencia, ha disminuido, ¿no?", Pero… si tú preguntas demás pueden seguirte.

RAMARIS:
Porque todos conocemos a todos, y todo el mundo conoce a alguien.

ÁNGEL:
Exactamente, eso. En Tamaulipas, 3 millones… 3.5 millones de habitantes somos en Tamaulipas. Entonces pues, eso es.

RAMARIS:
Hay un concepto bien interesante que mencionaste que es la zona de silencio, y cómo los propios periodistas reconocen esa autocensura que se imponen. ¿La razón por la que no acuden al gobierno, pese a que en las entrevistas… el propio gobierno reconoce, ¿verdad?, que tiene, que tiene unos mecanismos para ayudar, ¿es por la falta de eficacia en esos mecanismos, la lentitud que mencionabas al comienzo, o es porque los periodistas también

creen que el gobierno es corrupto y que está confabulado con los carteles que gobiernan la zona?

ÁNGEL:

Sí, gran pregunta. Tenemos dos. Bueno… dos exgobernadores estaban presos. Uno en Estados Unidos por tráfico de drogas y por involucrarse con el crimen organizado: Tomás Yarrington Ruvalcaba de Matamoros, Tamaulipas. Está preso en Estados Unidos, actualmente. Él era… recibía dinero de los Zetas para que pudieran hacer el tráfico de drogas. Le dieron 20 años en Estados Unidos. El otro, también acusado de vínculos con el narcotráfico, acaba de salir de la cárcel. Ya es candidato ahora, es candidato a senador. Tiene un proceso de extradición de México a Estados Unidos. Está en proceso, entonces está buscando blindarse. ¿Qué quiero decirle con esto, doctora? Los gobernantes, desde el punto más alto, el gobernador… que hayan llegado presos por narcotráfico, habla de una realidad lacerante, ¿no? Si la máxima autoridad en tu estado tiene vínculos o presuntos vínculos, pongámoslo así, presuntos vínculos, pues imagínate el resto de los de las autoridades. A mí me pasó algo, les comento muy breve. La primera vez que vi que la autoridad podía estar coludida con el narco… fui a cubrir una nota este… muy relevante, un viernes en la tarde. Llegué al lugar, tomé fotos, un par de entrevistas, ¿no? La parte oficial, la parte afectada, y ya me iba y una persona que era policía se me acerque me dice: "Oye". Yo traía aquí, ¿no? los archivos. Me dice: "oye bórrame, bórrame eso, bórrame todo eso". Le digo: "oye no, porque me van a regañar, yo tengo que entregar la nota". "Que me lo borres, no te estoy preguntando. Bórramelo en este momento. Yo soy vocero de los Zetas, en este, en esta región, y o me los borras o va a haber problemas". "Ok, sí señor". Lo borré. Es un policía, que me está diciendo eso. Lo borro… y ahí estaba el alcalde. Entonces ya yo me voy, ya pues bastante triste, agüitado decimos nosotros. Bastante agüitado, chin… "Ya me fui, ni modo, ya no tengo la nota". Y estaba el alcalde como a 10 metros, y nada más me ve y me hace… Y yo, okay, me quedó claro. Me queda perfectamente claro. Si el alcalde de mi ciudad está viendo eso… Este, una ciudad que digo que es como la población de San Juan, chiquitita. Este… Pues eso. Entonces, eso fue en 2010 y yo llego a la redacción y le iba a decir a mi jefe. "Jefe, me dijeron que borraba las fotos". Me dijo: "No te preocupes, ya vinieron aquí también. Ya vinieron aquí, ya me dijeron. Callado tú, nada más." "Ok, está bien".

RAMARIS:

Así que están claramente en una doble nómina.

ÁNGEL:

Sí, sí sí sí, total. Y es preocupante, y es absurdo, además, ¿no? Porque dices: "¿Cómo la autoridad que debes de confiar, tu alcalde, tu diputado, tu senador… cómo puede tener… cómo puede ser tan permisivo?". Hay un dicho en Matamoros que si tú quieres ser alcalde de Matamoros tú no tienes que avisar a los partidos políticos, tienes que ir con el cártel del golfo, tocar la puerta, decir: "Oiga señor, quiero ser alcalde, ¿puedo ser alcalde?". Ya te da la bendición, te dice: "Sí claro, puede ser alcalde". O te dice: "No, no, mi hijo, no puede ser alcalde".

Responsabilidad y sobrevivencia

RAMARIS:

Wow… Usted comentaba hace unos minutos también, que, entre los hallazgos, la… los periodistas se abstienen de temas que pueden resultar peligrosos. Pero la realidad que está comentando es que cualquier tema por nimio que parezca puede resultar en que esté vinculado con el narcotráfico y termina siendo peligroso. Entonces, ¿esto es un ejercicio de ensayo y error, a ver si te llaman o automáticamente se, se autocensura el periodista y no, y no plantea el tema? Porque, por ejemplo, lo que estaba comentando de recogido de basura… si está, si está controlado por una, por una banda o la otra… labores de pavimento en las carreteras… a quién, a quién se contrata. ¿Cómo, cómo funciona entonces la dinámica de poder enfrentarse a la obligación o la responsabilidad social que tenemos de responder a las necesidades de la ciudadanía en cuanto a información, pero desconocer si esos temas van a repercutir en pisar callos, como decimos aquí, y terminar, y terminar con una amenaza de muerte o con una ejecución?

ÁNGEL:

Sí, para no pisar callos lo que hacen es trabajar en grupos, o sea ya son unidades, literalmente. Entonces, eh no sé… el trabajador de Televisa con el de otra televisora le avisa a la otra televisora. Ya son tres trabajadores que van al mismo sitio, reportan lo mismo, tienen las mismas imágenes y se ponen de acuerdo. A tal hora se va a publicar, a tal hora que pasa el aire, o a tal hora que se ponga en el periódico. Entonces, eso… la sociedad dice: "oye qué les pasa, hagan trabajo solo", ¿no? Porque yo cuando empecé era valorada la nota que tú trabajabas, que tú ibas solo, y tú investigaba solo, y era exclusiva. La exclusividad era bien

importante. Ahora es como, “no, yo quiero sobrevivir”. Entonces yo trabajo, yo trabajo en unidad. Eso a mí se me hizo bastante interesante. Porque eso no ocurría hace diez años, y ahora ocurre. Trabajo en unidad para protegerme, ¿no?, y proteger a mis compañeros también. Pero al final de cuentas, pues no hay… lo que decían, ya no hay periodismo independiente como tal. Hay periodismo de unidad, ¿no?, y reporto lo que puedo reportar. Y además, ya también cuando tu reportas una nota le dices a tu jefe, a tu editor: “oye editor o editora, ¿puede salir esto?” Y ya él habla con ciertas personas. De nuevo, el “everybody knows everybody”. Entonces, “ok, tenemos la luz verde, sí podemos publicar”. “Okay, perfecto”.

RAMARIS:
O sea, ¿que los editores consultan con los cárteles para saber qué tema se puede publicar y que no?

ÁNGEL:
Sí, en algunos casos. No digo que, en absolutamente todos, pero en la mayoría de los casos mejor preguntar antes de que te pongan un coche bomba en tu periódico. Sí, sí, sí.

RAMARIS:
Eso quizás responde parcialmente a la otra pregunta que tenía planteada. ¿Le consta, o ha habido circunstancias en las que se sepa que haya periodistas bajo la nómina de las gangas de narcotráfico?

ÁNGEL:
Hubo una época dorada de lo de los periodistas eran invitados a barbacoas con personajes extraños en los noventas. Yo no soy nadie para criticarlos, pero era muy conocido. “Pues oye mira, me hicieron una carnita asada, me invitó, y tal personaje se presentó conmigo, que era el jefe de ahí de la plaza”. Así le decimos, ¿no?, a los lugarcitos, la plaza. Plaza tal y tal… “Ok perfecto”. Eso cambió. Cuando ya empieza la guerra contra el narco en el 2006, en México, eso cambia, que es cuando yo empecé a reportear. Vi el cambio, cómo era de que “te invito eres mi amigo” a “oye, no publiques eso”... A “oye, te voy a golpear si publicas eso”... A “oye, te puedo matar si publicas eso”. Y para responder a su pregunta, doctora, lamentablemente, se conocía… A mí no me consta, pero lamentablemente se conocía entre compañeros que había ciertos favores que te podían, que te podían dar ciertos personajes si tú

te apegabas a sus lineamientos. Personajes extraños… A mí, una vez, me comentó cierta persona que lo que se me ofrecía era dólares, camionetas, lujos… Que le hablara nada más. "Yo te conozco, yo te he visto, sé dónde vives, sé que tus hermanas. Salen tal hora del colegio. Eres un buen muchacho… Avísame si necesitas lo que tú quieras". "No, señor. Muchas gracias". Porque eso implicaba, pues ya que te iban a poner en cierta nómina.

RAMARIS:
Nada es gratis.

ÁNGEL:
Nada es gratis en esta vida, claro.

Ramaris: Les recuerdo que estamos disponibles para preguntas al piso. Sí.

Dejar Tamaulipas

GABRIELA:
Gracias, un saludo. Buenas tardes. Nada, yo quería preguntarle: ¿Qué fue lo que publicó que tuvo que irse de Tama..Tamaulipas?

ÁNGEL:
Ah, si claro. Gran pregunta, gracias. Este… publiqué que las agencias de vehículos, las automotrices que venden Nissan, Volkswagen, estaban teniendo, estaban siendo impactadas por el clima que había, ¿no? Así le puse. Ni siquiera por la violencia, por el clima que había, sus ventas habían bajado 35 por ciento y esperaban que para ese año bajaran hasta en un 85 por ciento. Eso afectaba económicamente a miles de familias, a cientos de familias, ¿no? Y por ende hacía que la economía bajara. Eso es lo que, es lo que publiqué. Eso es lo que se publicó. En ningún momento, porque aparte teníamos un léxico. No podíamos decir narcos, decíamos bandas delincuenciales. No decíamos narcotraficantes, decíamos civiles armados. O sea, como que nos fuimos haciendo de la construcción del lenguaje que es bien interesante, ¿no? No decíamos los Zetas, por supuesto, decíamos la compañía, la empresa, ¿no? Y… en algunos casos, la maña, decíamos. Pero hasta ahí. Este… entonces eso fue lo que publiqué. Una agencia… los vehículos que no se estaban vendiendo en Ciudad Victoria, y eso iba a

afectar económicamente a la ciudad, por supuesto. Y eso fue lo que les molestó porque estaba calentando la plaza. Estaba llamando la atención de las autoridades ahí.

ESTUDIANTE 1:
Yo quería preguntar: ¿Qué le motiva a continuar ejerciendo la profesión a pesar de, ¿verdad?, de estos casos porque la realidad es que es difícil. Estoy tratándome de poner en su posición, que obviamente pues no, pero si es algo bien difícil que tienes que evaluar. ¿Qué te motiva a continuar ejerciendo?

Un optimista realista

ÁNGEL:
Muchas gracias. Primero, que soy un optimista realista, y creo mucho en las nuevas, en los estudiantes como ustedes que van a sacar adelante no sólo a San Juan, a Puerto Rico, sino a todo el periodismo como tal. Entonces siempre tenido ese optimismo, pero también soy realista. Por eso es que me fui de Tamaulipas. De lo contrario iba a ser publirrelacionista y yo no quería hacer eso. Me fui a la Ciudad de México, empecé a trabajar para CNN, para Bloomberg, para otras organizaciones internacionales porque quiero creer que, que, que importa el periodismo. Que importa la información, pero también siendo bastante realista de que sí y que no puedes hacer. Yo ya no podía seguir allá, y muchos compañeros son realistas también, pero dicen lo que me dijo alguien: "Este es mi estado, los narcos no deben ganar, no. ¿Por qué? Si yo nací aquí, este es mi lugar. Este es mi barrio. ¿Que les pasa, no? O sea, ¿por qué? ¿Por qué tengo que irme yo? ¿Porque la autoridad no actúa?" Entonces, este… y yo, y yo respeto profundamente a las compañeras y compañeros. En los últimos cinco años han asesinado a cuatro excompañeros míos. Este… a uno lo asesinaron con su nena, iba a dejarla al colegio, un… hombres en moto lo asesinaron es… fue en 2022, junio de 2022. Es caso, y que no se resuelve. Justicia para Antonio de la Cruz, por supuesto. Y eso, y eso es lo que me motiva. Para ser bastante claro. Lo que sí puedo hacer y lo que no puedo hacer, ¿no? Conociendo los límites.

ESTUDIANTE 2:
Buenas tardes.

ÁNGEL:

Buenas tardes.

ESTUDIANTE 2:
Tomando en cuenta que la realidad, pues se distorsiona con la violencia, ¿cuánto afecta la autocensura a la credibilidad de un medio, y cómo se puede recuperar después que se afecta, verdad, las personas se enteran de eso?

Credibilidad y autocensura

ÁNGEL:
No, es un gran impacto. Gran pregunta, gracias. Este… impacta demasiado. La gente ya no cree en ti, ya no te va a comprar el periódico. ¿Por qué? Si no publicas. "Oye, yo me enteré. Yo vi, yo vi lo que pasó ayer en mi barrio y no lo trae aquí el medio". "¿Qué pasó?" "Son unos vendidos. Nada más publican lo que les interesa, ¿no? Son unos 'sellouts'". Entonces, imagínate. Por eso se han mermado las ventas, y por eso de los 25 periódicos que hay en Tamaulipas, los sectores con los que hablé me dicen van a desaparecer 20 en cinco años. Nada más van a quedar cinco, van a ser puras páginas web, nada más. Afecta demasiado. ¿Cómo ganar la credibilidad? Es lo que están tratando de hacer, y ellos lo ven complicado. Lo ven complicado porque quien es el mayor cliente de los medios es el gobierno, no es la gente que compra el periódico diario. Es el gobierno. Y para ser cliente del gobierno hay que pues hablar bien del gobierno. Va a ser difícil recuperar la credibilidad.

Entre informar y proteger

ESTUDIANTE 3:
Yo también tengo una pregunta, que era más sobre este proyecto como tal. ¿Qué lo llevó a tomar la decisión de si voy a publicar esto? Tomando en cuenta que la información que va a compartir pues puede poner en peligro tanto la vida de usted, como la de alguien relacionado con usted que viva todavía en ese lugar, igual que a los periodistas que son sus fuentes.

ÁNGEL:
Gran pregunta, muchas gracias. Lo primero, el apoyo de la Universidad de Texas de Austin que me ha mandado todo su apoyo y de la Mellon Foundation que dijeron hazlo, adelante, me dan la luz verde. Lo segundo es eso que dices, yo le decía a mis entrevistados: "¿Cómo te protejo? ¿Cuál es la mejor manera? Quiero saber esto, pero no quiero ponerte en riesgo".

Dime, ¿cómo te puedo proteger cómo te puedo ayudar?". Y ellos los primero…y a mí me sorprendió. Me dijeron: "Publícalo, quiero que alguien hable de esto. Quiero que alguien lo diga". No he publicado sus nombres, no voy a publicar ni sus nombres ni el medio donde trabaja. Ni... Solamente voy a publicar en el periodo en que lo hice. Que ya lo saben, además. La gente ya sabe que estuve allá. Este… y no porque yo sea importante, porque todos conocen a todos. Eso es lo que, es lo que decidí. Porque les dije: "Voy a… Quiero publicar esto, ¿les parece?". "Sí, sí me parece". "Yo no puedo publicarlo, ni lo voy a publicar en mi vida", me dicen. "Pero quiero que alguien hable de eso, quiero que en Estados Unidos y en Puerto Rico se… sepan la realidad de lo que ocurre en Tamaulipas". ¿No? Es como su aportación en medio de todo este… desesperanza. Quiero aportar algo, que mi... que mi lucha diaria no sea en vano. Entonces eso, pero sí. Entonces voy a hacer. No voy a publicar ni sus nombres, ni voy a publicar en qué medio trabajan. Este, simplemente… Nada de eso. Nada que tenga, que pueda de alguna manera llevar a que sepan que hable con tal persona. Lamentablemente, como te digo, ya todos conocemos a alguien. Entonces, gente, gente, gente, gente nos vio, pues tratando los límites, pero es una delgada línea. Gracias por la pregunta.

RAMARIS:
¿Su familia sigue en Tamaulipas?

ÁNGEL:
No. Bueno, sí. Mi madre sigue en Tamaulipas. Ella es muy combativa. Este, es periodista también y ella tiene protección. Ella está en el mecanismo. Le dan, les dan dos guardaespaldas. Entonces tiene dos guardaespaldas y un vehículo blindado. Ella está siendo, ella es una combativa, es una rebelde, una rojilla le dicen. Es súper combativa. Este… apasionante. A mí me inspira muchísimo, y fue mi primera jefa además. Entonces, este… mi respeto. Yo la verdad es que, las periodistas, entrevisté a tres periodistas que qué entereza, que qué determinación. Yo admiro, yo admiro siempre a las periodistas. A mis compañeros, pero a las periodistas porque son, lamentablemente, y por el machismo mexicano y tamaulipeco, son madres de familia, cuidadoras, son cocineras, son profesoras, son amas de casa, son periodistas, y son de lo más chingón que hay en México. Entonces este, eso. Y mis hermanas, una estudió en la UNAM en la Ciudad de México, es socióloga y ahora está en el periodismo. Y la familia fue como no…Dios mío no, otra periodista. Y mi otra, y mi otra hermanita, la más chiquita, es chef. Entonces, ya está completamente en la Ciudad de

México, pero quiere irse al Atlántico, quiere irse a la República Dominicana a estudiar también, a Santo Domingo, a Puerto Rico a andar por el mundo, entonces eso.

RAMARIS:
Es que están grabando, están grabando el conversatorio.

ANGÉLICA:
Hola, muchas gracias Sr. Nakamura por todo lo que está diciendo. Yo soy comunicadora, estudié periodismo, pero estoy más con la fotografía. La fotografía me enamoró. Y mi pregunta para usted es: ¿tiene conocimiento que lo que todo lo que nos está relatando también los fotoperiodistas lo sufren, lo lo, lo viven; toda esta tal vez, persecución, obligación de qué tal vez el contenido que que filman o que toman en fotografía fija también no lo dejan publicar?

ÁNGEL:
¿Actualmente en Tamaulipas, dice usted?

ANGÉLICA:
Sí, en Tamaulipas.

ÁNGEL:
Ok, sí claro. Gran pregunta. Este… y a mí me tocaba porque también, cuando empecé a cubrir periodismo, lo primero que te dicen es: "si estás en un lugar y no está el fotoperiodista de tu periódico, tú tienes que tomar la foto". Entonces, yo fui viendo cómo gradualmente podía tomar fotos de narcomantas, estas grandes cosas que ponían con mensajes del narco, y cuerpos también. Me tocó la cerante realidad de tienes que fotografiar cuerpos en todas las formas posibles que hay de violencia, balaceras… todo, todo eso qué significa. Todo el horror, ¿no? Pero, poco a poco, los fotoperiodistas tenían esa libertad. Y poco a poco se fue limitando, y entonces los voceros de seguridad también, había fotógrafos contrataban para que tomaran esas fotos y sean las que se iban a publicar. Ya los fotoperiodistas mejor no iban a los lugares porque decían: "pues mejor voy a tomar fotos de la plaza, fotos de una manifestación, pero hay temas de violencia, no voy no voy a ir porque ellos ya tienen su propio fotógrafo, ya tiene sus propias fotos, y esas fotos tienen la luz verde para que sean publicadas en el periódico". Entonces, este, pero por supuesto es una realidad lacerante que

hay todavía en Tamaulipas. Que son hostigados, intimidados, y yo diría que no sólo en Tamaulipas en Ciudad de México varias fotoperiodistas que han sido golpeadas por la policía sobre todo las marchas de la mujer, imagínese usted. El día internacional de la mujer, marchas de la mujer, y son golpeadas por policías compañeros fotoperiodistas. A mí se me hace algo absurdo. Pero sí, para contestar su pregunta, sí hay, todavía sigue este hostigamiento y este peligro hacia los fotoperiodistas que se merecen todos mis respetos, además. Creo que capturar, contar una historia en una fotografía es de lo más… no solamente valiente sino hermoso que tiene el periodismo. Sí, gracias.

ESTUDIANTE 4:
Hola, buenas tardes. Bienvenidos. Tengo dos preguntas, la primera es sumamente importante. ¿Pudo ir al Día Nacional de la Salsa, el domingo pasado? Esa es la primera, y la segunda: ¿si puede elaborar un poco más sobre el tema del perfil demográfico de las personas entrevistadas?

ÁNGEL:
Sí, grandes preguntas las dos. Voy con la primera, por orden de aparición. Y rápidamente les comento, yo este… fui invitado a un programa de televisión con Rebeca de Alba, que anduvo con Ricky Martin por allá de los noventa en un programa que se llamaba Un Nuevo Día que es como Good Morning America, pero allá en México, y déjame le digo que yo quedé impresionado. Estaba de invitada Salma Hayek, la actriz mexicana, pero yo quedé fascinado con este señorón, Eddie Santiago. Cantó Tú me haces falta, Qué locura enamorarme de ti y Lluvia, en vivo, en un estudito chiquito como este. Este era el estudio de televisión, parece enorme, ¿no?, pero era el estudio chiquitito. Yo quedé fascinado, dije este hombre, qué maravilla. Ahí conocí la salsa en vivo, y para responder su pregunta, no pude ir. Pero supe que estuvo muy bueno, que estuvo Jerry Rivera, que estuvieron gente de Cuba. Creo que la compañera Daymé Arocena, que es una voz privilegiada de Cuba, viva Cuba libre por cierto, este… sí pudo ir. Entonces, yo creo que ella tendrá una mejor anécdota de eso. No puede ir, pero seguramente vendrá el próximo año. Y si me recuerda, si es usted tan amable y me recuerda la segunda.

RAMARIS:
Perfil demográfico.

ÁNGEL:

Perfil demográfico, claro. Y esto es una… las periodistas que entrevisté fueron cuatro mujeres periodistas que entrevisté tenían entre 50 y 65 años. Las periodistas jóvenes, la más jóvenes que quería entrevistar, pero, pero dijo sabes qué prefiero no hacerlo, tenía 38 años, pero ya no. Entrevisté entonces 50 a 65 años, cuatro mujeres, diez hombres. Diez hombres entre 40 y 70 años, y ustedes se preguntarán: ¿y los jóvenes, que pasó? El periodista más joven, con el que podía yo platicar, pero que no… dijo sabes que no quiero, tenía 28 años. Y es una realidad que también me dijeron: "ya muchos jóvenes no quieren trabajar en medios, ellos traen su camarita y traen su celular, y quieren subir historias al TikTok, al Instagram, al Snapchat", ¿no? Y esa es la manera como se hacen un nombre. Pero es el perfil demográfico, clase media baja. Este… en Ciudad Victoria los ingresos son de cerca de 400 dólares mensuales. Imagínese ustedes, la renta anda en 250, le quedan 150 dólares para hacer todo lo demás. Por eso es que muchos, muchos periodistas trabajan en dos o hasta tres medios. Entonces, hombres, mujeres arriba de 40 años, clase media baja, originarios de Ciudad Victoria, este… tamaulipecos también, y que han cubierto, han estado en medios por lo menos desde hace 20 años. Ese es el perfil demográfico de las personas que entrevisté. Muchas gracias por su pregunta. Siguen activos, de los 15, siguen activos 12, y 3 ya fueron a otros lugares. Uno al sector privado, uno trabaja en un partido político, y el otro que trabaja en gobierno. Esos, esos… gracias.

ESTUDIANTE 5:

Hola, buenas tardes.

ÁNGEL:

Hola.

ESTUDIANTE 5:

Le agradezco mucho el venir aquí. Mi pregunta parte, verdad. Sé que el periodismo es una profesión que tiene tangibles consecuencias para todo el mundo que tu cubres y para los lectores también. ¿Cómo tu cubres en Tamaulipas o que medidas tú tomas para seguridad? O sea, asegurarte que una nota no perjudique a una persona que está cubriendo, una persona que esté involucrada, etcétera ¿Qué medidas ese ambiente crea? Que uno... perdón, no sé si me estoy expresando bien.

ÁNGEL:
No, no te preocupes.

ESTUDIANTE 5:
¿Qué medidas crea ese ambiente para uno proteger fundamentalmente a quien cubre?

Proteger las fuentes

ÁNGEL:
Claro, yo tengo una regla. Hay que proteger siempre a la persona. Si vas a entrevistarla, tienes que agradecerle el tiempo. Por eso les agradezco a ustedes el tiempo que tienen ustedes para compartir con nosotros. Este… ser bien preciso, de: "oye quiero hacer esta historia o quiero hacer este reportaje". Preguntarle, ¿puedo hacerlo?, ¿te puedo, te puedo entrevistar?" Sí o no, ok. Sí o no. Después, "¿dónde te puedo entrevistar, en qué lugar es mejor para ti?, "¿en la tarde, en la noche, en tu casa, en un estudio, quieres un café?" y ya ellos me dicen, ¿no? "¿Puedo poner tus datos, puedo poner tu nombre?" "No, no puedes" "Perfecto". Y… se, decirle todo. "Te voy a grabar, y lo que salga en esta grabación puede ser publicado". Solo para que estén claros. Y lo que me digan: "sabes qué, eso no se puede". "Ok, perfecto". Y además, un último: "oye, ya voy a publicar esto". Cuando se trata de civiles, ¿no? Ya voy publicar esto. Este… por favor dime si es lo más fidedigno a lo que me dijiste, ¿no? Hay que ser como muy protector. Dime, sí.

ESTUDIANTE 6:
Y como, en cuestión de... Horita mencionó que hay notas que uno busca y que uno no sabe que tienen que ver con esas situaciones y después te llega la llamada: "no lo publiques". ¿Cómo uno a la hora de publicar puede determinar, a lo mejor esta nota que yo la considero bastante sensato y sensible puede perjudicar a alguien a la hora de yo publicarla? ¿Cómo tu determinas que esta nota tiene un riesgo tangible a las personas involucradas?

ÁNGEL:
Gran pregunta, y yo creo que no hay pregunta incorrecta. El que pregunta no se equivoca. Yo siento que eso es interesante, mejor pregunten, preguntan. Gracias por tu pregunta. Este… al final de cuentas es un pimponeo con mi editor, o en mi caso, en este caso mi editora. "Oye, tengo esta nota, quiero darle este ángulo. Ya tengo la versión oficial, ya le pregunté al

funcionario o la funcionaria, tengo la versión de la gente que está afectada y tengo los datos. Me puse a investigar. Ya está completa, es el paquete completo ¿Qué te parece? Le di este ángulo". ¿No?, porque al final cuando uno hace una nota, una historia, yo creo que lo más importante es por qué importa, por qué yo debo de leer eso. A mí cómo me afecta, ¿no? Que es parte del periodismo básico, la cercanía de los problemas. Entonces es eso, y el pimponeo con la editora. Ella me puede decir: "Sabes qué, siento que esta nota puede poner en riesgo esa persona, a pesar de que tienes el aval de la gente que te dijo que sí podías publicarlo", ¿no? Entonces es un pimponeo constante, es una revisión de texto impresionante. No te puedo decir cuántas veces… es que, es lo maravilloso de trabajar en un medio digital en el que yo colaboro ahora que se llama "En Un 2x3 Tamaulipas", que puedes editar la nota. Eso sí, ser fidedigno con el lector. Si tú publicaste algo, y después lo editas, poner un asterisco. Esta nota fue publicada tal hora, se hizo una corrección o se hizo una edición, ¿no? Y si se puede decirle por qué, también dile por qué. Para que digan: "Oye, tú publicaste algo, y después lo cambiaste. Me quieres ver la cara o qué". No, no, no. Ser bien claro, tanto con el lector como con uno mismo también. Entonces, es una constante edición de texto.

ESTUDIANTE 6:
Gracias.

ÁNGEL:
Gracias a ti, gracias por las preguntas.

RAMARIS:
Estamos ahora ya en los últimos turnos de pregunta para poder cerrar con la actividad.

ESTUDIANTE 7:
En esa confidencialidad, en ese cuidar las fuentes, ¿no? Tu has tenido algún caso de alguien que tu entrevistaste y después lo golpearon por culpa tuya o pasó algo?

ÁNGEL:
Es una gran pregunta. Había una disputa vecinal, había dos personas que vivían en un departamento, en un edificio. Este… y una persona empezó a construir y estaba pasándose de la cochera, entonces eso afectaba al vecino. Y era una denuncia ciudadana. Entonces yo capté la denuncia para la radio, de las dos. Entrevisté a la persona afectada y a la persona que

supuestamente estaba afectándolo, ¿no? Bueno, no supuestamente, si lo estaba afectando. Hablé con la autoridad, publiqué la nota. Dos semanas después me enteré que a esta persona, este… murió en circunstancias extrañas. Yo no puedo decir si fue asesinado o no, y a mí, y a mí me pegó bastante. Entonces, lo que te quiero decir con eso, y gracias, maestro, por la pregunta, es que trato de ser lo más, tener la máxima seguridad de que no les va a pasar nada. Pero uno nunca sabe, por eso es que siempre preguntas, preguntas, preguntas, preguntas. Y sí, ha habido casos de que una persona: "oye, me entrevistaste y salió mi nombre, o salió esto, pero la verdad es que ya no… me siento inseguro". Lo primero que hago, lo hablo con mi editor, y mi editora me dice: "lo bajamos en este momento". Se baja, ¿no? No hay más, aquí no estamos para ser héroes o heroínas.

DAYMÉ:
Hola, buenas tardes.

ÁNGEL:
Daymé.

DAYMÉ:
Yo me cuestioné mucho hacer esta pregunta, y espero ser lo más 'polite' posible.

ÁNGEL:
Sí, gracias.

DAYMÉ:
Y un poco para poner las cosas en contexto, yo estoy casada con un periodista cubano, fotoperiodista. Somos exiliados políticos los dos. Yo sé perfectamente qué cosa es hacer periodismo y fotoperiodismo en Cuba. Un país donde el periodismo independiente está prohibido por ley, y todos los medios están controlados por la dictadura cubana. Justamente ayer estaba montada en un Uber y estábamos conversando de Puerto Rico. Para los que no me conocen, que llevo dos años viviendo en la isla y él decía: "ay, en esta isla es donde más tranquilo yo me sentido en mi vida y he pasado por más de 25 países". Y el señor me decía: "no que va, aquí hay una violencia, un crimen, una cosa", y yo le decía: "no minimizo las situaciones que pueda haber en la isla, pero yo le aseguro que en pocos lugares yo me he sentido tan tranquila como aquí'. Dicho sea esto, y escuchando toda tu historia, ¿que tú le

puedes decir al pueblo puertorriqueño, y a estos muchachos que hacen periodismo de cómo tú percibes la situación y la cosa? Sobre todo, porque cada vez que yo le hablo a mi gente linda de aquí de PR que me ha dado tanto amor en estos dos años siempre les digo: "luchen por todo lo que tengan que luchar, pero sean conscientes de lo que tienen y de la tranquilidad con la que generalmente viven. Ustedes no saben qué cosa es temblar cuando te coge una luz roja en un semáforo". Hay un nivel de violencia en otros países que es de terror de verdad. En mi país te pueden arrancar las cosas del cuello desde donde sean porque el hambre pone a la gente así. Entonces un poco, tú que vienes de este contexto tan complejo, ¿cómo tú puedes también compartir eso con estos muchachos que van a estar haciendo periodismo para este país?

ÁNGEL:
Sí, totalmente. Gracias, Daymé. Una superestrella, una voz prodigiosa Daymé Arocena. Por cierto, ¿vas a estar cerrando la cumbre afro, el jueves, mañana?

DAYMÉ:
El jueves.

ÁNGEL:
¿A las 6:00 de la tarde, verdad?

DAYMÉ:
A las 6:00.

ÁNGEL:
Perfecto. Gracias, Daymé. La cuba y Puerto Rico, híjole que realidades, ¿no? Latinoamérica y el Caribe con todo lo fascinante, toda la cultura que hay, y también toda la violencia y todos, todas estas situaciones. Yo creo que los puertorriqueños son los, yo creo que deberían ser los únicos que deberían de determinar, ser autodeterminantes de su futuro. Eso me queda, soy bastante respetuoso de eso, igual que con Cuba y todas las realidades que tú has vivido. Y entiendo, y he leído sobre la problemática que hay aquí en la nación, en la isla, y por eso tengo mucha confianza en que estos movimientos de jóvenes van a, van a sacar adelante. Y a lo mejor alguien puede decir: "Es que es lo mismo se dijo de los jóvenes de los noventa, y no pasó nada lo mismo. Se dijo de los ochentas, y no pasó nada". Yo tengo mucha confianza en

esta nueva generación. ¿Qué les puedo decir? Que participen, que se involucren. Como periodistas, que pregunten. Si alguien está diciendo algo, pregúntenle. "Oye, yo no estoy de acuerdo con lo que estás diciendo. Oye, me gustaría saber más datos de eso. ¿ Te puedo preguntar?" Por eso le decía al compañero, y a los compañeres, este… por favor pregunten, pregunten, pregunten. No, no se queden con esa espinita. Igual, si no pueden preguntar al público, cuando se acercan con alguien le dicen: "oye, tengo esta duda". Pregunten, por favor. En la… yo les hace… yo creo que la universidad ha dado esto. En, por aquí en Puerto Rico, la Universidad de Puerto Rico ha dado eso. Que sean siempre cuestionando y aprendiendo nuevas realidades, y tratando siempre de dar, de ser buenos periodistas. Pero para ser buenos periodistas, hay que ser buenos seres humanos. Siento yo, hay grandes periodistas que me dicen que no son buenos seres humanos. A lo mejor estoy equivocado, pero yo siento que es eso. Sean buenos seres humanos, pregunten, involucren. No tengan miedo de hablar con la doctora, de hablar con los profesores. Decir: "profesora, no estuve de acuerdo con lo que usted dijo, pero quiero ser, entender por qué, cómo poder hacerlo mejor". Y por eso, yo creo que la libre autodeterminación de los pueblos, creo mucho en eso, libre autodeterminación de los pueblos. Y creo que los puertorriqueños son los que tienen esa capacidad de hacerlo. Y también, también los cubanos, adorada Daymé.

DAYMÉ:
Gracias.

ÁNGEL:
Sí, gracias a ti.